

Miguel León-Portilla

*La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*

Ángel María Garibay K. (prólogo)

Undécima edición

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2017

526 p.

Ilustraciones

(Serie Cultura Náhuatl: Monografías, 10)

ISBN 978-607-02-8765-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 30 de marzo de 2017

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/filosofia/nahuatl.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## APORTACIONES MÁS RECIENTES

Como era de esperarse, en los años que han seguido a la primera publicación del presente libro en 1956, ha aparecido buen número de estudios relacionados de diversas formas con el pensamiento religioso, la cosmovisión y las que insistiré en calificar de ideas filosóficas de los antiguos nahuas. En la imposibilidad de ofrecer aquí una descripción y valoración de todos estos trabajos, he optado por fijarme en algunos, principalmente de investigadores con los que he mantenido relación, varios de ellos antiguos discípulos en el Seminario de Cultura Náhuatl.

Atenderé así a las aportaciones de Laurette Séjourné, Alfredo López Austin, Eike Hinz, Mercedes de la Garza, Carlos Viesca y Patrick Johansson.

### A) LAURETTE SÉJOURNÉ

Como arqueóloga y estudiosa de la cultura náhuatl, Laurette Séjourné (1918-2005) dedicó buena parte de su vida a mostrar lo que, a su parecer, fue un extraordinario espiritualismo que floreció en torno a la figura de Quetzalcóatl.

Formada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, desde joven se estableció en México a partir de su llegada de Europa. Trabajó con asiduidad y publicó varias obras, algunas como resultado de los trabajos arqueológicos que llevó a cabo.

En su libro *Pensamiento y religión en el México Antiguo* (1957), estudiando imágenes y glifos en códices, así como pinturas murales —algunas descubiertas por ella en sitios como Zacuala (Teotihuacan)—, expone lo que a su juicio fue el meollo del pensamiento espiritualista

de Quetzalcóatl.<sup>107</sup> Postula así una continuidad cultural entre la religión y el pensamiento provenientes del periodo clásico y aquello que puede conocerse de la última fase del posclásico entre los nahuas.

En su obra *Un palacio en la ciudad de los dioses* (1959) reitera lo expresado antes y exhibe otros argumentos en su apoyo derivados del análisis de pinturas y otros vestigios descubiertos en Teotihuacan.<sup>108</sup>

Más tarde acometió un acercamiento distinto a su tesis sobre el espiritualismo centrado en Quetzalcóatl desde el punto de vista de un análisis de carácter calendárico. A esto dedicó su libro *El pensamiento náhuatl cifrado por los calendarios*.<sup>109</sup> En él sostiene que la cuenta conocida como *tonalpohualli*, es decir el cómputo astrológico de 260 días, estructurado sobre la base de 20 signos, es una de las claves para comprender los alcances de una concepción filosófico-teológica que aprehende el tiempo y el espacio, así como todo lo concerniente a las festividades y rituales a lo largo del año. En ese contexto reaparece, a su juicio, como figura central, Tlahuizcalpantecuhtli, el señor de la estrella del alba, es decir Quetzalcóatl.

Aunque las ideas de Séjourné varias veces han sido objeto de críticas adversas, es innegable que en su trabajo, primeramente como arqueóloga y asimismo como estudiosa de códices y otras fuentes, logró atisbos que enriquecen lo que se conoce sobre el pensamiento náhuatl.

## B) ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

Se inició él con una doble formación en la Facultad de Derecho y en el Seminario de Cultura Náhuatl, en la Universidad Nacional Autónoma de México. En su primera aportación, *La constitución real de México-Tenochtitlan* (1961), se aboca a estudiar lo que entiende como suma de factores de poder que, en constante movimiento, determinaron la estructura y las actuaciones de los diversos órganos estatales

<sup>107</sup> Laurette Séjourné, *Pensamiento y religión en el México Antiguo*, versión de A. Orfila Reynal, México, Fondo de Cultura Económica, 1957 (Breviarios, 128).

<sup>108</sup> *Un palacio en la ciudad de los dioses*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1959.

<sup>109</sup> *El pensamiento náhuatl cifrado por los calendarios*, México, Siglo XXI, 1981.

y la posición de los individuos dentro del Estado.<sup>110</sup> Ello bien sea que exista o no un cuerpo sistemático de normas jurídicas.

A ese enfoque teórico aunó una metodología que le permitió acercarse a fuentes antes no tomadas en cuenta por quienes habían estudiado el derecho de los pueblos nahuas. Las fuentes son testimonios derivados de la tradición indígena en su propia lengua. El método consistió en una forma de proceder semejante a la que he seguido en el estudio de la filosofía náhuatl. Dicho método implica la presentación de los textos en náhuatl con versión castellana acompañados de análisis y comentarios.

Partiendo de una presentación de lo que entiende por filosofía, religión y derecho de los nahuas prehispánicos, se concentra López Austin en el estudio de la evolución política del Estado que tuvo como metrópoli a México-Tenochtitlan. Se fija luego en la estratificación social y la división funcional de sus habitantes. Esto lo conduce a valorar el funcionamiento estatal en los diversos aspectos de su organización. El trabajo concluye con una exposición de lo que identifica como los derechos de familia, propiedad y transacciones mercantiles.

Este trabajo pionero es valiosa contribución en el ámbito de las ideas políticas y sociales nahuas. Presagió él las que serían sus numerosas aportaciones ulteriores. Entre ellas sobresalen sus acercamientos a textos indígenas referentes a la mitología, la cosmovisión, las ideas médicas y las enfermedades, la educación, la religión y la magia, así como los referentes a las partes del cuerpo humano. Estos trabajos propiciaron la elaboración de obras sistemáticas sobre varios aspectos del antiguo pensamiento náhuatl.

Merecen especial mención tres de esas aportaciones. Una es *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl* (1971). Siguiendo el mismo método adoptado en su primer trabajo, analiza allí los procesos que llevaron a los nahuas a la deificación de determinados individuos.<sup>111</sup> Caso particular es el de Quetzalcóatl. En este libro

<sup>110</sup> Alfredo López Austin, *La constitución real de México-Tenochtitlan*, México, prólogo de Miguel León-Portilla, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, 1961 (Cultura Náhuatl. Monografías, 2).

<sup>111</sup> Alfredo López Austin, *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971 (Cultura Náhuatl. Monografías, 15).

queda patente un interés por formular concepciones o marcos de comprensión teórica para enmarcar fenómenos culturales, políticos, sociales y religiosos.

Otro libro de López Austin es *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas* (1980).<sup>112</sup> Manteniendo en él la misma metodología, dedica el primer volumen a analizar la concepción náhuatl del cuerpo humano en sus interrelaciones conceptuales con el cosmos y cuanto ello implica: las partes del cuerpo y la estructura del cosmos, los que llama centros y entidades anímicas; la vida en la tierra; equilibrio y desequilibrio del cuerpo; edad y sexo; cuerpo y muerte, así como cuerpo y estratificación social.

Grande es la riqueza conceptual de esta parte de la obra. A su vez, en el segundo volumen se aporta la paleografía de los textos nahuas citados en la presentación conceptual. La correlación establecida entre cuerpo humano, que incluye todos sus atributos, con lo tocante al cosmos y la estratificación social, lleva al autor a elaborar conceptos con los que quiere abarcar los que son a su juicio principales componentes del cuerpo.

Lugar especial ocupan en esto sus identificaciones y descripciones de las que llama entidades anímicas: el *tonalli*, el *teyolia* y el *ihiyotl*. Esta identificación ha venido a enriquecer aspectos de lo que conocemos en torno al pensamiento náhuatl. Esta obra de López Austin, concebida con enfoques estructuralistas, se sitúa como la anteriormente mencionada en el marco de las conceptualizaciones histórico-antropológicas.

Una tercera aportación cabe mencionar de entre la copiosa producción de López Austin: *Tamoanchan y Tlalocan* (1994).<sup>113</sup> Busca en ella esclarecer los significados de ambos conceptos, uno referido al lugar de origen y otro al de destino de los escogidos por el dios de la lluvia. Puede decirse que esta obra se sitúa en el campo de la concepción cosmológica y a la vez religiosa desarrollada por el pensamiento náhuatl. Asunto paralelo es comparar tal forma de pensamiento con las creencias bíblicas acerca del paraíso.

<sup>112</sup> *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1980.

<sup>113</sup> *Tamoanchan y Tlalocan*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Por sus múltiples contribuciones al conocimiento de la historia y la cultura náhuatl, que incluyen importantes aspectos del pensamiento que se desarrolló en ella, López Austin ocupa lugar de distinción en el elenco de quienes han investigado en este campo.

### C) EIKE HINZ

El análisis de estructuras en el pensamiento náhuatl, tal como puede realizarse en diversos textos, ha sido objeto de las investigaciones de Eike Hinz. Formado él en la Universidad de Hamburgo, de modo especial bajo la dirección del doctor Günter Zimmermann, ha publicado libros y artículos en los que el tema central lo constituyen los sistemas conceptuales que pueden identificarse y analizarse en diversos campos semánticos. Entre éstos se hallan los referentes a los pronósticos astrológicos —en particular con base en el *tonalpo-hualli* o cómputo de 260 días— y asimismo en los textos relacionados con la educación y las normas de conducta.

Para investigar las estructuras conceptuales que pueden identificarse en campos como los mencionados, ha acudido a teorías cognitivas desarrolladas por estudiosos entre los cuales están Robert P. Abelson, autor de *Theories of Cognitive Consistency* (Chicago, Rand McNally, 1969); Benjamin Colby, autor de trabajos como “The Description of Narrative Structures”, incluido en *Cognition: A Multiple View* (McMillan, New York, 1970); John Ladd, *The Structure of a Moral Code. A Philosophical Analysis of Ethical Discourse Applied to the Ethics of the Navajo Indians* (Harvard University Press, 1957), y John R. Searle, *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language* (Cambridge University Press, 1969).

Eike Hinz había escrito en 1976 un artículo que tituló “Soziale Aspekte des 260 tätigen Kalenders in Mesoamerika” que, traducido por mí al español, apareció en *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 14, 1980, p. 203-224, con el título de “Aspectos sociales del calendario de 260 días en Mesoamérica. Información de procedencia mexicana, siglo XVI”.

Obra mucho más extensa ha sido *Analyse Aztekischer Gedankensysteme. Wahrsageglaube und Erziehungsnormen als Alltagstheorie des Sozialen Handelns* (Análisis de sistemas aztecas de pensamiento: creencias

*astrológicas y normas educativas como teoría en el trato social cotidiano*). Este libro puede tenerse como un conjunto de análisis conceptuales de textos en náhuatl incluidos en los libros IV y VI del *Códice florentino* de fray Bernardino de Sahagún. Se ofrecen en él penetrantes descripciones y análisis de las formas de pensamiento desarrollado en esos dos libros, el IV sobre la astrología y el VI con los discursos del género del *huehuehtlahtolli*, en particular de los referentes a la educación. El propio Hinz manifiesta acerca de esta obra que “me he esforzado por llevar a cabo este trabajo de forma tan sencilla como me fue posible y tan complicada como fue necesario” (p. XII).

Sin entrar aquí en una elucidación de lo que en él logra Eike Hinz, hay que reconocer que su aportación arroja luz en un plano filosófico en cuanto a que en ella se esfuerza por mostrar la naturaleza de los modelos conceptuales estructurados de varias formas en lo que puede describirse como una teoría del conocimiento. En esto se halla precisamente el interés de esta aportación concebida en torno al pensamiento náhuatl.

#### D) CARLOS VIESCA

Investigador de la historia y la filosofía de la medicina, ha laborado en este campo a lo largo de muchos años en la Universidad Nacional Autónoma de México. En su amplia bibliografía hay una obra titulada *Ticiotl, conceptos médicos de los antiguos mexicanos*, publicada por la UNAM en 1997. Este libro constituye la primera parte de un ambicioso proyecto dirigido a captar el pensamiento náhuatl en torno a la medicina, no ya de forma meramente descriptiva —o, como él lo dice, desde el punto de vista positivista e histórico— sino a partir de la antigua visión mesoamericana del mundo. Significa esto que busca entender el antiguo saber médico en función de la cultura en la que se desarrolló hasta identificar no sólo las prácticas empíricas de esa medicina sino su trasfondo conceptual.

Puede decirse de este enfoque que contradice la idea que tuvieron, entre otros, el célebre protomédico de Felipe II, el doctor Francisco Hernández, según la cual la medicina náhuatl poseía abundantes remedios pero carecía de un marco conceptual como

el de la teoría de los humores en la medicina hipocrática vigente en la Europa de su tiempo.

Para encontrar el trasfondo conceptual de la medicina náhuatl, después de citar las fuentes de que se dispone para su estudio, Carlos Viesca se adentra en la visión del mundo prehispánico, atendiendo a aspectos como los que conciernen a la cosmogonía y el ámbito de lo mítico. También describe lo que fue la conceptualización de la estructura del universo, sus diversos planos, las vías cósmicas de comunicación, “los soles”, los rumbos y los días.

Considera lo que se pensó sobre el ser humano y su cuerpo; los seres que existieron en las primeras edades o “soles” y los del tiempo presente. Un paso adelante lo constituye identificar cómo se concebían las partes del cuerpo, sus campos energéticos, sus entidades anímicas, así como el cuerpo y la polaridad “frío-calor”, y éste como receptor y trasmisor de influencias cósmicas.

Culmina su acercamiento inquiriendo en los conceptos nahuas de salud y enfermedad, especialmente en las varias creencias acerca de los padecimientos. Respecto de las causas de los mismos establece una tipología: las que provocan los seres de los pisos superiores del mundo o los que habitan sobre la superficie terrestre o en el inframundo, o algunos de ese inframundo que residen en la superficie terrestre. Finalmente atiende a lo que se creía sobre enfermedades causadas por otros seres humanos.

La búsqueda de la etiología de la enfermedad lleva a Viesca a relacionar a ésta con el concepto de equilibrio del cuerpo, siempre en peligro por sus interrelaciones con otros seres de su circunmundo. Éstos pueden alterar ese equilibrio, en tanto que la *ticiotl*, la medicina, debe preservarlo o restaurarlo. En función de todo esto, Carlos busca la estructura, el saber médico náhuatl.

Al final de su exposición, expresa que existen los que él califica como “ejes clasificadores” de las varias enfermedades. Añade que, sin embargo, no es posible introducir una diferencia absoluta entre influencias patógenas y otras benéficas. Además reitera que también son factores determinantes los que se derivan de ese otro eje “frío-calor”. Entiende la enfermedad como un desequilibrio derivado de alteraciones debidas a las causas mencionadas y a las afecciones que pueden presentarse en las entidades anímicas. Ello en una especie

de clasificación de los padecimientos no ya descritos al modo positivista sino en el marco de comprensión derivado de la visión del mundo nahua, y ofrece dedicar a esto un segundo volumen con el cual se integraría cabalmente su investigación en torno a la *ticiotl*.

#### E) MERCEDES DE LA GARZA

Investigadora de diversos aspectos de la cultura maya, la doctora De la Garza, formada en la Universidad Nacional Autónoma de México, ha incursionado también en temas del mundo náhuatl. Muestra de ello la ofrece su libro *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya* (UNAM, 1977). En este libro no sólo toca la cuestión acerca de la posible existencia de una religión básicamente una en el contexto mesoamericano, sino que, al establecer comparaciones entre lo náhuatl y lo maya, busca esclarecimientos que conduzcan a una más honda comprensión de lo que se pensó sobre el ser humano, en sí mismo y en sus relaciones con la naturaleza y los dioses.

Por ello la aportación de Mercedes se sitúa en el contexto de la cosmovisión y el pensamiento náhuatl y, más ampliamente, en el mesoamericano. Esto, aun cuando la investigación podría ampliarse a otras variantes regionales de la civilización mesoamericana.

Entre las conclusiones alcanzadas, sobresalen las siguientes: el ser humano no sólo aparece como un ente que es capaz de percatarse de sus limitaciones sino que se da cuenta de que posee una capacidad creadora que es requerida por los dioses. Es cierto que de ellos depende el ser de todo cuanto existe pero también es verdad que los dioses requieren que el ser humano aporte su fuerza vital, el líquido precioso que alimenta a los seres divinos.

Expresado esto en los mitos cosmogónicos —según lo hace ver la autora— es la concepción básica para comprender la significación que poseen las principales creencias y rituales en la religión prevalente de Mesoamérica. Para el ser humano de aquí provienen las obligaciones que conlleva su propio *tonalli* o destino. Ello no implica un fatalismo determinista, puesto que a cada ser humano corresponde decidir y escoger los momentos, en el ciclo del tiempo, más propicios para realizar lo que es su destino.

Si el ser humano cumple en sus acciones conformándolas a la misión para la que ha sido creado en el *cemanahuac* o mundo, se estará comportando de acuerdo con las reglas morales y éticas desarrolladas dentro de su propia comunidad.

De tal comportamiento, y de los aconteceres cósmicos determinados por los dioses, provendrá su destino después de su muerte y de ello mismo dependerá la muerte del universo al concluir una edad cósmica. Es decir, de esto dependerá la relación del ser humano y la naturaleza, entendiéndola como sagrada.

Incluso al morir los seres humanos continúan cumpliendo su destino, lo que ocurre de varias formas: quienes mueren en la guerra serán compañeros del sol; las mujeres que pierden la vida en el parto también serán compañeras del sol; los elegidos por el dios de la lluvia irán al Tlalocan y los que fallecen de forma natural irán al Mictlan y allí entregarán su energía vital.

La autora da entrada al final de su trabajo a la postura de algunos a los que llama “los poetas”. De ellos dice que se apartan del dogma religioso pero, sin embargo, se mantienen en cierto modo ligados a él, ya que se plantean sus dudas existenciales en función de su relación con el universo de los dioses.

Todo esto es analizado con detalle por Mercedes de la Garza, que apoya su trabajo en fuentes de primera mano. Así, los grandes temas a los que atiende en los contextos náhuatl y maya se entretajan en un discurrir en torno a la arraigada visión mesoamericana del mundo.

Continuando en su interés de realizar trabajos comparativos entre aspectos de las culturas náhuatl y maya, Mercedes de la Garza ha aportado recientemente, en 2012, otra obra cuyo tema guarda relación con el campo semántico del pensamiento. En éste, si bien el objeto del libro no es el de carácter filosófico, sino el chamánico referido en particular a los sueños y el éxtasis, puede afirmarse que da entrada a aspectos de enorme interés en los procesos cognitivos.<sup>114</sup>

Procediendo con rigor metodológico, la autora atiende respecto de cada grupo a dos géneros de fuentes. En cuanto a los grupos

<sup>114</sup> Mercedes de la Garza, *Sueño y éxtasis. Visión chamánica de los nahuas y los mayas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, 2012.

prehispánicos y coloniales toma en cuenta lo que aporta la arqueología y acerca de los actuales acude a entrevistas directas con chamanes contemporáneos y a testimonios documentales. Toma asimismo en cuenta lo que al respecto aportan los conocimientos de plantas y diversas sustancias psicoactivas así como investigaciones neurológicas.

Todo ello le permite adentrarse en un universo estrechamente relacionado con las creencias y las vivencias religiosas en situaciones en las que se han producido estados alterados de la conciencia. Esto confiere a su aporte diversas formas de significación, algunas relacionadas con la visión del mundo y la religión prehispánica y contemporánea de estos grupos.

Temas concurrentes son asimismo los de la adivinación, la interpretación de los sueños, las enfermedades del alma, los diversos géneros de sueños: los premonitorios, los relacionados con experiencias actuales, y también, en lo que llama “el mundo del espíritu externado”, los que implican la vivencia de quienes asumen que pueden ir más allá de su propio cuerpo.

#### F) PATRICK JOHANSSON

Los procesos cognoscitivos y de transmisión del saber, lo tocante a la muerte en muchos aspectos y los campos expresivos de la palabra náhuatl han constituido los focos integradores en las investigaciones de Patrick Johansson en torno a la cultura náhuatl.

Participante en los trabajos del Seminario de Cultura Náhuatl de la Universidad Nacional Autónoma de México, primero como estudiante y luego como director adjunto del mismo, en su copiosa obra se vuelve patente su interés por cuanto se refiere al pensamiento o filosofía desarrollada por los *tlamatinime* nahuas. En el conjunto de sus aportaciones hay varios libros y artículos que versan sobre uno u otro de estos focos que no pocas veces aparecen interrelacionados.

Así, en su libro sobre los *Ritos mortuorios nahuas precolombinos*, publicado en 1998, hay una amplia exposición acerca de las formas del conocimiento desarrollado por los nahuas, aunque referidas a lo que se pensaba en torno a la muerte, desde la toma de conciencia

de ella hasta los ritos mortuorios en sus varias etapas y ligados a los posibles destinos en el más allá.<sup>115</sup>

A diferencia de las formas que asumen los procesos cognoscitivos de quienes viven en el contexto del mundo occidental, los nahuas no parcelaban su saber en compartimentos diferentes. El sabio *tlamatini* y cuantos se veían influidos por él desarrollaron lo que puede describirse como un *continuum* cognoscitivo dirigido a comprender de varias formas aquello que habían percibido para darlo a conocer de igual manera:

El saber indígena —expresa Johansson— no sufre fragmentación especializada. Es una realidad sintética resultado de una cuidadosa observación del mundo y de sentimientos profundos que la colectividad concentra en sus sabios, los cuales, después de haber dejado germinar en ellos las semillas que son los datos reales y sensibles, establecen redes de relación analógica y destilan la palabra y el aliento que debe de ubicar al indígena en el mundo y dar un “rumbo” a su andar existencial.<sup>116</sup>

Y abundando en esta idea, añade Johansson que, para la mente náhuatl, “lo sensible somático y lo inteligible psíquico resulta en una percepción del ser total. Esto mismo se hace patente en la doble connotación del verbo *tla-mati*, que significa conocer y sentir”. En estrecha relación con esto se halla el concepto de *verdad*, *neltliztli*, relacionado con *nelhuáyotl*, que significa *raíz*, lo que vale tanto como insistir en que:

Ningún pensamiento humano puede pretender veracidad alguna si no está entrañablemente arraigado en un subsuelo sensible. La verdad sube de lo más hondo del ser hacia las esferas intelectuales, como la savia se eleva de la raíz hacia las esferas intelectuales, hasta la corola de las flores.<sup>117</sup>

Las inquietudes tanatológicas de Patrick Johansson lo han llevado a indagar en el pensamiento náhuatl acerca de la muerte desde muchas perspectivas. De ello dan testimonio varios de sus libros

<sup>115</sup> Patrick Johansson, *Ritos mortuorios nahuas precolombinos*, Puebla, Secretaría de Cultura, 1998. Segunda edición: 2002.

<sup>116</sup> *Op. cit.*, p. 24.

<sup>117</sup> *Ibid.*, p. 20.

y ensayos como el ya citado sobre los *Ritos mortuorios* y otros, entre ellos *Xochimiquiztli, la muerte florida*, que abarca temas como los del sacrificio humano, la deuda de sangre y sus ritos correspondientes. En estas y en otras aportaciones suyas, la que podría describirse como “filosofía de la muerte” entre los nahuas es tema central.

Otro eje en las investigaciones de Johansson ha sido el de los procesos que acompañan a la elocución de la palabra en el mundo náhuatl. De considerable interés en esto son sus libros titulados *La palabra de los aztecas* (1973) y *Voces distantes de los aztecas* (1994). En ellos se concentra en lo que concierne a las varias formas de comunicación entre los nahuas prehispánicos. De sus varios ángulos de acercamiento, sobresalen éstos: las formas como han llegado hasta el presente los distintos géneros de expresión en náhuatl, el tema de la oralidad, las pérdidas que sufrieron las varias composiciones al ser transcritas con el alfabeto y, dado que en la transmisión del pensamiento náhuatl jugaban un papel fundamental las circunstancias y acompañamiento en que ello ocurría, concede particular atención a lo que describe como “la sustancia de la expresión oral”. Abarca ella —según lo expone— desde lo concerniente a la voz, las sonoridades, las diversas particularidades gramaticales, los binomios léxicos, los diversos géneros de gestos, las pinturas faciales y el ritmo del cuerpo, los atavíos, la música con sus diversos instrumentos y, en general, el ritmo y la danza.

Todo esto se muestra extremadamente significativo, ya que en no pocas enunciaciones del pensamiento, como las que son expresiones de duda, las aseveraciones morales y éticas, las recordaciones históricas, los cantares y discursos, es donde afloran los textos que pueden calificarse de filosóficos o tocantes directamente a la visión del mundo. Son no pocos los textos que, en formas de cantos, poemas y discursos al modo de los *huehuehtlahtolli*, aparecen intercalados en el contexto de expresiones más extensas entonadas o de otras maneras enunciadas al son de la música, con bailes y varias formas de escenografía. De esta suerte, el filosofar de los nahuas transcurría muchas veces al aire libre y se transmitía no sólo en las escuelas sino también a la gente del pueblo. En este sentido, lo que expone Johansson resulta de grande importancia para acercarse al pensamiento que desarrollan los *tlamatinime* o sabios nahuas.

Reconoce Patrick Johansson que con la Conquista mucho fue lo que se perdió en la elocución de la palabra indígena. No se pronuncia ya en su propia lengua ni en los momentos de las fiestas en honor de los dioses. Quienes se acercan hoy a esa antigua palabra no la escuchan acompañada de la música de los *huehuetl*, los *teponaztli* y los *tlapitzalli* o flautas. El universo fulgurante de la fiesta prehispánica no existe ya. Pero al menos, como lo hace notar Johansson,

[si] la flor expresiva náhuatl perdió su brillo precolombino, adquiriendo en el tiempo novohispano nuevos e híbridos matices, [...] su raíz entraña todavía una savia con sabor indígena y bien podría enervar espiritualmente al empobrecido mundo de hoy que errático busca, en los espejismos [...] del futuro, un sentido a la vida.<sup>118</sup>

Por mi parte coincido con él cuando sostiene que en el antiguo pensamiento de flor y canto hay atisbos y vislumbres que pueden iluminarnos y favorecer al hombre contemporáneo. En resumen, diré que las contribuciones de Patrick Johansson no sólo guardan diversas formas de relación con lo que hemos designado filosofía náhuatl sino que contribuyen a una comprensión más aproximada de lo que realmente fue y significa.

Encontrándonos pues ante estos trabajos de investigación sobre la cultura náhuatl, acerca de su literatura, de su estética y religión, y conociendo las maravillas descubiertas en dichos campos por Garibay y Justino Fernández, intentaremos penetrar avanzando sobre la firme base de nuestras fuentes en el terreno de lo que fue en sentido propio la filosofía náhuatl. Con este fin dividiremos nuestro trabajo en la siguiente forma: mostraremos en primer término la existencia de inquietudes y problemas de carácter filosófico, así como de hombres dedicados a buscar el saber racional, es decir, la existencia de filósofos (capítulo I).

Posteriormente analizaremos los textos en que aparecen sus concepciones e ideas cosmológicas (capítulo II); sus ideas metafí-

<sup>118</sup> Patrick Johansson, *Voces distantes de los aztecas. Estudio sobre la expresión náhuatl prehispánica*, México, Fernández Editores, 1994, p. 311.

sicas y teológicas (capítulo III); su pensamiento acerca del origen, situación y destino humanos (capítulo IV), así como su imagen del hombre en cuanto creador de una forma de vida: los principios de sus sistemas educativo, ético y jurídico, el pensamiento místico-guerrero de *Tlacaélel* y la concepción náhuatl del arte (capítulo V), para terminar con una búsqueda acerca de los posibles orígenes del pensamiento náhuatl (capítulo VI). Y expresamente aclaramos que los textos filosóficos que aquí van a estudiarse constituyen sólo una muestra de los muchos que podrían aducirse. Nuestro trabajo será en este sentido un mero abrir brecha en el campo virgen de la filosofía de los nahuas.

A manera de apéndices a este estudio, añadiremos el original náhuatl de todos los textos citados, al igual que un “vocabulario filosófico náhuatl”, en el que se explicará el significado preciso de varios de los términos filosóficos nahuas que hayamos ido encontrando en los textos.

En esta forma, haciendo rigurosa labor de *ex-égesis* y huyendo siempre de la que llamaríamos *eis-égesis*, o atribución de un sentido ajeno a los textos, procuraremos poner de manifiesto la insospechada riqueza de los principales aspectos de un pensamiento que supo descubrir y abordar muchos de los grandes temas que han preocupado a los filósofos de todos los tiempos.

